



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación



*¡Señor mío y Dios mío!*

## II Domingo de Pascua

o de la Divina Misericordia  
OCTAVA PASCUAL  
27 de abril de 2025

JORNADA DEL CUIDADO DE LA CASA COMÚN:  
“UN CLAMOR DE ESPERANZA Y SOLIDARIDAD”

### I. Notas exegéticas

#### Hechos 5, 12-16.

*Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.*

Este pasaje que encontramos hoy en la liturgia es un sumario, es decir, una síntesis de la actividad de la Iglesia naciente animada por la fuerza del Espíritu Santo. Se encuentra inserto después de una sección narrativa en la que se refiere el ministerio apostólico de Pedro y Juan (3, 1 - 5, 11). En este relato se pretenden mostrar dos realidades: por una parte, los prodigios que los apóstoles realizan en medio del pueblo y, por otra, la admiración de la gente que contempla el constante crecimiento de la Iglesia.

El sumario tiene forma de quiasmo, los extremos señalan la importancia de la actividad taumatúrgica de la Iglesia (5, 12a y 5, 15-16) y el centro la gran cantidad de personas que se adherieron al Señor (5, 12b - 14).

Si bien es cierto que se enfatiza que los prodigios se realizaban por medio de los apóstoles, este poder no es propio, sino que les viene de Jesús, de tal manera que es él quien difunde a través de los apóstoles su poder taumatúrgico. La mención del Pórtico de Salomón quiere hacer ver que la Iglesia naciente no se reúne en cualquier lugar sino justamente en el lugar donde anteriormente se encontraba Jesús enseñando en el Templo.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

Para la cultura antigua la sombra era el reflejo de la persona y como tal transmitía la fuerza de la persona sobre todo aquello que cubría; por tanto, Lucas con la descripción de la sombra de Pedro que sanaba a los enfermos, quiere hacer remembranza de lo que sucedía también con Jesús cuando la gente sacaba a los enfermos a la calle para que los tocara y así los sanaba (Mc 6, 56). En este sentido, la sombra de Pedro simboliza la sombra de Jesús que, al cubrir los enfermos, les sana de todas sus dolencias.

### **Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a (R.: 1)**

*Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*

Este salmo es toda una liturgia de acción de Gracias a Dios por su bondad. En los primeros cuatro versículos el pueblo (Israel), los sacerdotes (casa de Aarón) y los fieles (los que respetan al Señor), son invitados a celebrar el amor divino que es eterno.

Los versos 19 -25 refieren la alegría de “un personaje” que ha sido beneficiario de la bondad de Dios y que pide que se le abran las puertas del santuario, pues quiere dar gracias por la victoria que ha logrado por la intervención de Dios en su favor: “es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”. La piedra que desecharon los arquitectos ... es una clara referencia a Cristo, quien fue desechado por los judíos.

Finalmente, en los versos 25-27, los sacerdotes del templo bendicen al “personaje” y a su séquito evocando la fórmula de bendición de Nm 6, 13-17.

### **Apocalipsis 1, 9-11a. 12-13. 17-19**

*Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos.*

La sección 1, 9-20, es una visión de Jesús en la que se le describe con gran cantidad de símbolos que se convierten en una confesión de fe. Se comienza con la mención del nombre del autor, Juan y el lugar donde se encuentra, la isla de Patmos en el mar Egeo. Juan cae en éxtasis el domingo: en el momento en que la asamblea litúrgica celebra la resurrección de Jesucristo recibe el mandato de escribir a las siete Iglesias, es decir a toda la Iglesia (siete es símbolo de plenitud, totalidad).



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

La voz potente como de trompeta es la de Dios (Ex 19, 16); Jesús es el Mesías sacerdote (larga túnica, pecho ceñido con cinturón de oro); es sabio y eterno (cabeza y cabello blancos); es juez de mirada penetrante (ojos como llama de fuego); es estable y seguro (los pies como de bronce brillante y acrisolado); está en medio de su comunidad que son las siete Iglesias (los siete candelabros de la Menorah usada en la liturgia judía); es Señor del pueblo que es de su propiedad (sujetada por su mano derecha); que nos da su Palabra (de su boca salía una espada de doble filo); es exclusividad, primacía, excelencia (el primero y el último); quien ejerce soberanía sobre vivos y muertos (tengo las llaves de la muerte y del abismo), en sus manos está la historia de la humanidad, pasado, presente y futuro (lo que ha visto, lo que ya es y lo que va a suceder).

La visión en conjunto tiene la intencionalidad de hacer ver al lector que el propósito de Jesús es dar vida a la Iglesia para que venza la muerte a lo largo del desarrollo histórico de la salvación y alcance al final del tiempo la plenitud de la vida en la resurrección.

### **Juan 20, 19-31**

#### ***A los ocho días, llegó Jesús.***

El relato del evangelio lo podemos comprender en tres escenas: la primera 19-23 es el encuentro al anochecer del primer día de la semana de Jesús resucitado con los discípulos en ausencia de Tomás; la segunda escena 24-25, el encuentro de los discípulos con Tomás y, finalmente, pasados ocho días, el encuentro de Jesús con sus discípulos y Tomás con ellos 26-29.

En la primera escena se nos narra que los discípulos están aún viviendo el temor por sus vidas ante las autoridades judías, y aunque ya conocen de la resurrección de Jesús por el testimonio de María Magdalena, aun sienten miedo. Por lo anterior, cuando Jesús se les manifiesta proclamando su “Paz”, que se debe comprender como algo más que el acostumbrado saludo propio de la cultura judía de la época, pues la presencia física de Jesús cumple la promesa que se les había hecho (“La paz les dejo, mi paz les doy, pero no se las doy como la da el mundo, no se inquieten ni tengan miedo” 14, 27), ahora los discípulos se pueden animar, pues Jesús resucitado está entre ellos. El detalle de las puertas cerradas en esta línea significa que Jesús con su victoria sobre la muerte se sobrepone a las limitaciones que las circunstancias humanas pueden imponer.



## Plan de predicación

Para los discípulos aun es necesario comprobar si el Jesús que vieron crucificar es el mismo que ahora contemplan resucitado, de ahí que Jesús muestra esta continuidad enseñándoles las manos y el costado. Ante esta constatación los discípulos se alegran y Jesús repite su entrega de la paz. Después les envía como él mismo ha sido enviado por el Padre. Ahora ellos deben dar a conocer a Dios a través de su total donación a imitación de Cristo; pero esto no es posible por las solas fuerzas humanas, se necesita la fuerza del Espíritu Santo quien los santificará para que sean santos como Jesús es santo. A la vez, los discípulos reciben el poder de perdonar los pecados, en continuidad con la obra de Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, pero si bien es cierto que pueden perdonar pecados, también se advierte que los pueden retener, expresión que explica sencillamente que una persona todavía no parece poseer la fe que lleva al perdón de los pecados.

En la segunda escena, cuando los 10 discípulos se encuentran con Tomás, le narran su experiencia con el resucitado, pero este se niega a creer si no le es posible un encuentro físico y la posterior confirmación de sus propias manos en las heridas del crucificado.

La tercera escena acontece a los ocho días (posible alusión a la fracción del Pan, eucaristía) y en ella Jesús de nuevo toma la iniciativa y llama a Tomás para que tenga la confirmación que había exigido a sus compañeros discípulos. En realidad, Tomás representa la transición de la fe de los apóstoles a la fe de la comunidad post-apostólica, pues él debía haber aceptado como suficiente el testimonio de sus compañeros discípulos y ser creyente, en lugar de exigir de manera incrédula señales tangibles del resucitado, las cuales finalmente nunca desarrolla pues el relato no refiere que se haya acercado a Jesús, sino que indica directamente la confesión de fe en Jesús: “Señor mío y Dios mío”.

Se finaliza el relato con una bienaventuranza “dichosos los que crean sin haber visto”; con ella se señalan dos épocas diferentes: el camino de fe hecho en medio de su presencia física, que es la experiencia de Tomás, de Pedro, de María Magdalena, entre otros, y la de las siguientes generaciones que creerán por la Escritura (justamente el evangelio que está leyendo la comunidad) y la santidad que sólo puede dar Dios a través del Espíritu Santo que les ha sido dado.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

Los últimos dos versículos son conocidos como la primera conclusión del Evangelio en la que se evidencia que todo el relato pretende suscitar la fe del lector, pues solo de esa manera tendrá vida en el nombre de Jesús. Se da aquí una interacción entre el autor y el lector: el primero ha compartido su fe en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios, por medio del relato que hasta ahora elaboró; el lector por su parte, a través de la narración, se ha encontrado con Jesús, pero el autor sólo tendrá éxito si el lector llega a vivir como Jesús lo ha enseñado a través del evangelio.



## II. Pistas homiléticas

**Clave de lectura:** la comunidad pascual.

- 1. El Señor resucitado se hace presente en medio de la comunidad**, así lo atestigua el evangelio de hoy. Su presencia trasmite la paz pascual que disipa el miedo y causa alegría.
- 2. La pascua es continuidad entre la muerte y la resurrección**, por eso Cristo les enseña las manos y el costado.
- 3. La presencia de Jesús resucitado es continuidad de su misión, confiada ahora a los discípulos.** Se realiza por medio de la donación del Espíritu y se ejecuta obrando la misericordia que Cristo practicó mientras estuvo con los suyos. Con razón el salmista exhorta al pueblo a proclamar que la misericordia de Dios es eterna, mientras Cristo envía a perdonar los pecados. Por eso este día es llamado domingo de la Divina Misericordia.
- 4. En el domingo la fe se vive en comunidad.** La ausencia de Tomás el día en que Cristo se apareció resucitado le llevó a dudar del testimonio de la comunidad; no creyendo a su testimonio impidió que su fe en el resucitado fuera realidad. Solo a los ocho días, con la presencia del resucitado en medio de la comunidad, Tomás llegará a profesar la fe.
- 5. La nueva comunidad pospascual** somos nosotros, los que creemos en el resucitado por el testimonio leído en las Escrituras, pues en ella Cristo resucitado sigue hablando a la comunidad como lo testimonia el libro del Apocalipsis. El pasaje de los Hechos revela los frutos de la pascua en la comunidad cristiana primitiva.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## III. Subsidio litúrgico

**Nota:** Como este año la Jornada del Cuidado de la Casa Común cae en Domingo, conservamos la liturgia dominical y proponemos los siguientes apoyos:

**Signos:** Jarra transparente con poca agua, un recipiente con bastantes semillas para bendecir y entregar al final de la Eucaristía y un chamizo o rama seca, puede ser artificial.

### Monición de entrada

Hermanos, celebramos en este Domingo de la Octava Pascual la Divina Misericordia de Dios y, en nuestra Arquidiócesis de Bogotá, la Jornada del Cuidado de la Casa Común o del Medio Ambiente como un clamor de esperanza y solidaridad.

Conscientes de que durante muchos años hemos causado estragos a nuestra casa común y en consecuencia experimentamos los racionamientos de agua y el calentamiento global, los cristianos de hoy clamamos llenos de esperanza que, con el aporte de cada uno, podamos mejorar nuestros recursos naturales y convertirnos en sembradores de nuevas semillas que crezcan y florezcan para el bien de todos.

Celebremos gozosos la victoria pascual de Cristo, implorando que el Papa Francisco, unido al Señor en su muerte, se una ahora plenamente a su resurrección. Participemos con fe.

### Monición a las lecturas

La Palabra de Dios nos lleva a vivir un gran compromiso con la obra de la creación que es fruto de la Divina Misericordia, así nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió. Junto con todas las criaturas caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es su Creador». Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza, según nos invitaba el Papa Francisco en *Laudato Si*. Escuchemos la Palabra divina.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## Oración de fieles

### *Presidente*

Confiados en la misericordia de Dios, que nos invita hoy “a meter nuestra mano en el costado y en el arado” para constatar que Él sigue vivo y presente en la obra de la creación, presentemos nuestras súplicas confiadas.

### ***R/.: Todo ser que alienta te alabe, Señor.***

1. Por la Iglesia, madre, cuidadora y protectora de la creación, para que seamos signos del amor y la misericordia del Padre con nuestra Casa Común y sea protegida y guiada por el Espíritu en este periodo de Sede Vacante. Oremos.
2. Por toda la Iglesia, en este momento privada de Vicario de Cristo, para que, por la oración de todos, el Señor provea nuevamente un Sucesor de Pedro según el corazón de Cristo Pastor. Oremos.
3. Por el descanso eterno del Santo Padre el Papa Francisco, quien sirvió con generosidad a la Iglesia hasta el último aliento y enseñó a vivir la humildad y la misericordia, para que Dios le dé el premio prometido a quienes son fieles. Oremos.
4. Por nuestro país, para que, en medio de las guerras y divisiones que hay en nuestra patria, experimentemos la paz y la unidad que nos trae Jesús Resucitado. Oremos.
5. Por nuestra Casa Común, para que, a pesar de los signos de muerte y desabastecimiento que hay en nuestro ambiente, sintamos la presencia del Resucitado en medio de nosotros que nos invita a vivir con gozo y a sembrar con esperanza. Oremos.
6. Por nosotros, aquí presentes, para que, a imitación del apóstol Santo Tomás, confirmado en la fe, también nosotros confesemos ante el mundo que Jesús es el Señor del universo y el Dios de vivos y muertos. Oremos.

### *Presidente*

Padre de misericordia infinita, escucha nuestras súplicas y concédenos cuanto con fe te pedimos en nombre de tu Hijo resucitado, principio y fin del universo, que vive y reina por los siglos de los siglos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## Después de la comunión:

*Bendición y entrega de las semillas. (se bendicen las semillas y se entregan).*

Señor, Padre santo, te suplicamos que nos concedas siempre cosechas abundantes y des fertilidad a nuestros sembrados. Amén.

## Oración Final:

**CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA**

**Todos, con las manos abiertas y en ellas las semillas, seguimos la oración:**

**CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA**

Madre del Sembrador y Cosechador (Mc 4,3-9) Jesucristo, ¡Virgen Fecunda!

Venimos a ti, en quien el Padre Dios sembró (Lc. 1,31) al mejor de los frutos (Lc 1.42), para agradecerte el regalo de “Tu Hijo Jesús”, y entregarte todas nuestras esperanzas al sembrar, y alegrías al cosechar (Sal 126,5-6).

Tú que subiste a la montaña (Lc 1,39) para “llevar la alegría de la presencia de Jesús” (Lc 1,42), visita nuestros campos, valles y montañas y cúbrelos con tu protección para hacer fecundas nuestras siembras y cosechas.

Te ofrecemos los esfuerzos de nuestras manos (se abren y levantan las manos) que preparan la tierra para la siembra, la cultivan y recogen con gratitud los frutos que ella produce (Sant. 5,7-11)

Acompaña especialmente la siembra de la fe, la esperanza, el amor solidario y la paz que depositamos en el corazón de nuestros seres queridos para construir el Reino de Dios, que como la semilla de mostaza (Mt 13,31-32) crezca y cobije a toda la humanidad.

**NUESTRA SEÑORA, MADRE DEL SEMBRADOR Y COSECHADOR JESUCRISTO, VIRGEN FECUNDA, AYÚDANOS A DESCUBRIR QUE “EL REINO DE DIOS YA ESTÁ PRESENTE ENTRE NOSOTROS” (Lc 17, 20-21). AMÉN.**



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

*O bien, después de orar por el Papa Francisco  
Y en este período de Sede Vacante,*

## **PRO ELIGENDO PONTIFICE**

Oh Dios, Pastor y Guía de tu Iglesia,  
te pedimos que ilumines a la Iglesia entera  
en este momento crucial de su historia.

Danos un pastor universal  
según los deseos de tu corazón.  
Concédele a quien sea elegido  
como Sumo Pontífice  
la sabiduría, la fortaleza y el amor  
para guiar a tu pueblo  
con fidelidad y sabiduría.

Que, bajo su dirección,  
la Iglesia sea un faro de luz y esperanza  
para el mundo.  
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.



## II Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia

Ciclo C  
27 de abril de 2025

### 1. Claves de reflexión

#### 1. Acompañar:

En nuestro camino de vida, en nuestras realidades del día a día, siempre estaremos ante situaciones (y —por qué no— personas) que nos infunden miedo y nos quitan la paz, que nos ponen nerviosos, que nos hacen dudar, que nos hacen sentir inseguros o culpables.

La victoria de Jesús sobre la muerte nos demuestra que la misericordia de Dios está siempre a nuestro favor. La presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros nos devuelve la alegría y nos ayuda a vencer cualquier temor, porque Él es la fuente del perdón y la paz que necesitamos.

#### 2. Motivar:

Jesús se presenta ante sus discípulos, que estaban encerrados y con miedo, les regala la paz y el don del Espíritu Santo; de esta manera les recuerda que son sus amigos amados y les confía la misión de llevar a todas las personas el tesoro del perdón.

Recordemos que el amor de Dios se hace presente hoy entre todos nosotros, especialmente cuando —a pesar de nuestras dudas y temores— permanecemos unidos en la oración y en el servicio ayudándonos unos a otros.

#### 3. Retar:

Jesús, nuestro maestro y nuestro amigo nos invita a **ser misioneros de la misericordia** para comunicar y compartir el **perdón** y la paz que provienen de él. ¿Aceptamos esa invitación? ¿nos comprometemos con esa misión? El primer paso a lo largo de esta semana será perdonar a quienes nos han ofendido y a darle gracias a Dios por todas las bendiciones recibidas en la casa, la familia, el colegio y los amigos.

En mi oración personal pediré al Señor por las personas que no creen en el perdón de Dios y en las nuevas oportunidades que Él da.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



*Plan de predicación*  
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

## II. Subsidio litúrgico

### Monición de entrada:

Celebramos el II Domingo de Pascua en el que la Iglesia profesa y proclama la misericordia de Dios realizada en la cruz y en la resurrección de Jesús. Su amor por nosotros es más fuerte que la muerte y el pecado. Que este encuentro con Dios y con nuestros hermanos nos llene de alegría y renueve nuestra esperanza. Celebremos gozosos la victoria pascual de Cristo, implorando que el Papa Francisco, unido al Señor en su muerte, se una ahora plenamente a su resurrección.

### Monición para las lecturas:

En las lecturas de hoy resuena la noticia de la victoria de Jesús sobre la muerte y nos muestra la ilimitada misericordia de Dios que trae consigo la alegría, la paz y el perdón.

En el encuentro con Jesús resucitado se restaura la fe y la esperanza de los discípulos. Desde ese momento ellos se reconocen como mensajeros y portadores de la misericordia de Dios, peregrinos y profetas de la esperanza.

### Oración de fieles:

**Presidente:** Reconociendo la misericordia de Dios que escucha nuestra oración dirijámonos a él nuestras intenciones.

### R./ Señor, ten misericordia y escúchanos

1. Por la Iglesia y todos sus pastores, para que anuncien que Jesús está vivo y nos regala su amor misericordioso, oremos.
2. Por el papa Francisco, para que Dios premie todo lo bueno que hizo en su paso por este mundo y lo haga participar de la resurrección de Cristo. Oremos.
3. Por nuestro país, Colombia, para que todos sus habitantes puedan tener signos de amor y perdón, oremos.
4. Por nuestra comunidad parroquial para que la misericordia sea un signo de esperanza en este Año de Jubileo, oremos.
5. Por todos nosotros para que, sanando nuestros corazones a través de la Palabra del Señor y de su presencia viva y real en el altar, seamos dispensadores de misericordia, oremos.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Presidente: Dios misericordioso, escucha con bondad nuestras súplicas y derrama tu amor sobre tu Iglesia, nuestra patria y nuestra comunidad. Que, fortalecidos por tu Palabra y tu presencia viva, seamos testigos fieles de tu misericordia en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

